

Praga, 18 marzo, 1961

A miida May y queridos todos: Vivimos un magnífico viaje. Estamos aquí desde el día 15. Nos hospedaron en un castillo en medio de un bosque; una regia o presidencial residencia, donde vivieron Masarik y Benes. - Presidencia empezada a edificar en el siglo XIV quizás. Carlos IV era bueno, como de tantas cosas y construyó según dicen. Es algo extraordinario de bellos salones y tapices y alfombras inabarcables. - Tenemos custos a nuestra disposición y recepción sin cuento y con corvide. Aquí parece que hay que comer - y beber - cada dos horas. Revivir de los vascos y comidas salvadísimas. El ambiente jamás de Praga es como mejor. - Nos han recibido el Ministro de Educación y el de Estado y la Academia de Ciencias, y bastante por ambiente y por visita; no es autoral; quien decir que ha en la preparación en un vitro, comiendo, y luego se para al comedos. No hay sitio donde vayamos en que no aparezcan las bendijas. Es algo bárbaro, como mucha cerveza Pilsen y muchos vinos. Todos estamos arrobados de esta atención generosa y amistosada, pero a todo se le entra y saca quien saca. Los Checos son generosos y cordiales. Nos hace buen tiempo. Algunas veces nos ponen abrigo, pero otra, no hace falta. Comienza la primavera. Algo como en Madrid. En la habitación muy grande - estoy con Ferrón - hace calor entre tanta alfombra y almohadones de plumas y calefacción. En nuestra vida nos hemos visto en un ambiente así, y eso que no se